

Sor. D. J. P. Lastarria.

4 Santiago.

Valparaiso, mayo 17 / 864.

Mi muy estimado amigo.

Contesto la apreciable carta de U.,  
fecha del 15.

Precibi' los estatutos del Banco  
de Chile, i agradezco la eficacia de U.

Precibi' ayer la caja p<sup>a</sup> la tra-  
delgado, que entregare' con el ma-  
yor gusto. Si van rumentas otras  
mayores petardo, pues de lo con-  
trario, le ganare' a U. en la com-  
petencia. Y va la prueba.

Entre los objetos perdidos p<sup>r</sup> mi  
en el incendio habia un mapa de  
Chile i la Republica Argentina, q.  
se publico no ha mucho, i esta de-  
dicado al Presidente Sor. Pizarro.  
No lo hai de venta, i aquel e-  
jemplar me habia sido obsequia-  
do p<sup>r</sup> el Sor. Lienes de entre  
varios que el gobierno habia ad-  
quirido p<sup>a</sup> los colejos de. Ahora

pues, "de buen entendidos" me.  
Si se consigue otro, puede enviarse  
aquí al Sr. D. Blas Luenas,  
quien me lo enviaría a Lima.  
Ete sí es petardo, i tiene V. que  
darse por vencido.

Ahora, politiquemos un poquito.  
Me temo, como V., que el gobierno  
del Perú vaya a hacer un arreglo  
poco decoroso, como lo sería cual-  
quiera que tuviere lugar antes  
de castigar a los galeos. En tal  
caso, nos habría hecho quedar mal  
a todos, excepto al gobierno de  
Chile, que habría parado p. sabio.  
¿Qué haría entonces este noble  
pueblo? El Perú se perjudicaría  
inmensamente, i nos perjudicaría  
a todos los americanos, que queda-  
ríamos sujetos a nuevos susultos,  
cada vez que se autojase a un  
Pirson i a un Murarredo. Si  
el Congreso Americano se eva-

provaria; pues, ¿p<sup>a</sup> qué ligas i  
concertos inútiles? Si el Perú cede  
ahora, no será p<sup>o</sup> falta de ayuda,  
que tentaría en el momento que  
la quisiera, sino p<sup>o</sup> debilidad  
excesiva, digo debilidad moral...  
Por consiguiente, lo mismo podría  
suceder en cualquier otro caso,  
apesar de las alianzas escritas.  
Por lo menos es cierto, que queda-  
ría aquel gobierno completamen-  
te desautorizado, i nadie que-  
rria ni aun acercarsele.

Quede ser que todo no pase  
de apreheusiones, i que se estén  
portando bien los peruanos.  
¿Qué envidiable posición, p<sup>a</sup> ad-  
quirir honra i gloria perpetua!  
No embarcamos a las tres. Mi Sr.  
i yo saludamos muy cordialmente  
a la familia de V.; i con abis p<sup>o</sup>  
ahora, me repito de V. afmo. i sincero  
amigo. Justo Brocmeu